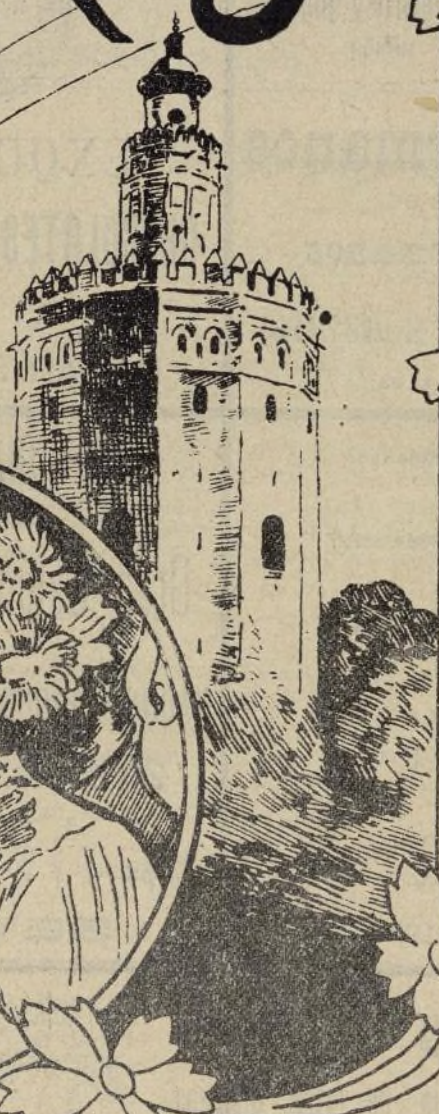


ARCO IRIS



SEVILLA

25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA



REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE P. BONET

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA
FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior

BARCELONA

GRAN TINTORERÍA A VAPOR
Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑIA
(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8. Teléfono núm. 117
Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28. (Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla
AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)

SEVILLA



EXQUISITOS
CHOCOLATES BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO
BAZAR SEVILLANO

Manuel Macía
Sucesor de A. BAYO

Librería Religiosa y Papelería. Trabajos de Imprenta, Litografía y Encuadernación. Objetos para Delineación y dibujo.

GALLEGOS NÚM. 21
SEVILLA

¿Quién nunca humillado fué?
Café.

¿Y quién venció en todo acto?
Torrefacto.

¿Y quién es mi ilusión bella?
«La Estrella»

Por eso siempre que en ella
pienso, en mi desdicha loca
á gritos pide mi boca
Café, Torrefacto, «Estrella»

Se vende Cuna, 52

LAS CINCO PUERTAS

Gran Salón de Peluquería

MÁQUINA HIGIÉNICA DESINFECTANTE
20 cénts. por servicio

Carpio, 7 y 9. — Tarifa, 13, 15 y 17
SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA
LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6. — **SEVILLA**

Arco Iris
Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias,
Labores y Salones

Director Literario:
Antonio del Real Rodriguez

Secretario Administrador:
José del Real Rodriguez

Precio del número 25 cénts.



Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes

¿QUIERE V. POPULARIZAR SUS ARTÍCULOS?

Pues anúncielos en ARCO IRIS que es la revista de más circulación de Andalucía y de las más conocidas en España.

Pidan tarifa de precios á la Administración Carpio, 5-2.º izqda.

Revista decenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

SUSCRIPCIÓN

España un mes.....	Ptas. 0,75	Portugal semestre.....	Reis. 1,000	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales.
» trimestre.....	» 2,25	» año.....	» 2,000	
» semestre.....	» 4	Ultramar y Extranjero año	Ptas. 16	PÍDANSE TARIFAS
Número suelto.....	» 0,25			
» atrasado.....	» 0,40			

LOS PAGOS ADELANTADOS es TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR es NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Secretario Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA —SEVILLA 10 DE JULIO DE 1907.

Corresponsal en Orán, C. SOLDINI (hijo)

LO QUE QUEDA

Cuando Juan se decidió á trabajar, la noche del 31 de Diciembre, se le apareció en sueños su musa.

—¿Conque quieres ser literato?—le dijo.—Pues ven conmigo.

Siguióla dulcemente; primero pasaron la calle de la Esperanza, dejaron á un lado el campo de la Envidia, escuchando perderse á lo lejos las voces débiles de un coro de amigos; y cruzando, sin detenerse, el valle de la Muerte, llegaron al templo de la Inmortalidad.

El vestibulo, pero nada más que el vestibulo, estaba empapelado con periódicos; lo demás del edificio era de materias indestructibles. En su centro había una maravillosa estancia, al parecer tan espaciosa, que desde un extremo no se veía el opuesto, toda llena de montones, pilas y rimeros de libros, en tal cantidad que llegaban hasta la techumbre; parecía imposible poder contarlos.

Juan, mirándolos primero, y encarándose luego, con la musa, dijo:

—Pero qué es todo esto?

—Lo producido en el año.

De pronto penetró en la estancia una legión de geniecillos coronados por lenguas de fuego y dirigiéndose á los montones, pilas y rimeros, comenzaron á trabajar.

Cogían los volúmenes uno á uno, pasaban por ellos los ojos con rapidez increíble, y en seguida los tiraban por las ventanas, bajo las cuales había grandes hogueras. Los millares de libros disminuían como por encanto.

—Ya comprendo—murmuró Juan—Son los servidores del tiempo.

De cuando en cuando, alguno de los geniecillos, en vez de arrojar el tomo que tenía en la mano, leía despacio, sonreía gozoso, y apartándose de sus compañeros lo dejaba sobre la mesa de oro, en el centro de la cual había un reloj de arena tan grande, tan grande que sus granos no acababan de caer nunca.

Al cabo de un rato no quedaron libros y desaparecieron los geniecillos.

En la mesa de oro se veía una pequeña pila formada por unos cuantos libros, tan pocos, que en un minuto se podían contar.

—Juan interrogó á la musa.

—¿Y esos?

—Son los que quedan.

JACINTO OCTAVIO PICÓN.

Peregrino

Yo soy un peregrino que vago de sombra en sombra, de luz en luz, de tristeza en tristeza. Yo soy un peregrino de los que lloran lágrimas gruesas y claras; de les que sienten bullir en su cerebro una idea hermosa, incomprensible é inexpressable.

A veces agítase en mi alma á impulsos de placeres intensos, ante la contemplación de brumosas lejanías, de altísimas montañas, de inacabables horizontes ignotos... Y siento que una fuerza irresistible me impele hacia adelante, hacia lo desconocido, mientras que una voz íntima y sugestiva me dice: ¡Camina!... Y entonces, rebotante de fe, marchó por el verdequeante valle impregnado de perfumes y de música, por la vereda angosta de mi larga peregrinación, lleno de espinas que hacen saltar la sangre de mis pies descalzos, constantemente bañados por la deslumbrante claridad del sol de estío; más esto no me detiene, ni hace que mi marcha se interrumpa, antes al contrario, camino con más bríos, y las distancias se acortan, y los montecillos huyen tras mí, y el aire se hace más puro, y mis pulmones resecos lo absorben con ansia infinita hasta saciarse y embriagarse con su frescura perfumada.

Entonces mi alma extiende sus alas sutilísimas, que al agitarse, arrancan á los céfiros vibraciones metálicas de notas sublimes, que en escala magnífica, se elevan al cielo y llenan los espacios de armonías misteriosas que repercuten por los floridos campos rientes y jubilosos.

Más el deseo, jamás saciado, avanza siempre en busca de ir más allá... Me insta, me aguijonea, me invita á subir; subir constantemente por la montaña enhiesta, saltando monstruosas peñas y abismos insondables...

Obstáculos invencibles que tenaces se oponen al vuelo audaz del pensamiento...

—¡Quiero subir!—grito con imperiosa voz de suprema energía. Y al fin la voluntad vence, se impone, y á su conjuro divino ábrense las peñas, florecen las zarzas, ciéganse los abismos... Y con afán inextinguible el espíritu asciende sin cesar, ganoso de remontar las altas cúspides que más y más se elevan á medida que el deseo redobla sus afanes por alcanzarlas...

¡Eterna aspiración del hombre, peregrino incansable de la tierra, es la de subir á las celestes cimas, siempre para él inaccesibles y siempre envueltas en la sublime poesía del misterio!

JUAN PÉREZ ARRIETE.

Algeciras, 1907.

¡AL AGUA PATOS!

¡Al agua Patos! dijo la bella Asunción arrojándose al agua con una naturalidad admirable.

Es raro este acto de valentía en una mujer, pero estaba justificado en ella desde el mero hecho que nadaba más que un pez.

Asunción empezó á jugar en el agua y bien pronto llamaron la atención de los bañistas, las travesuras de la encantadora joven.

Apesar de sus pocos temores al agua, la chica tenía un gran horror á los cangrejos.

Poco á poco los demás bañistas fueron aproximándose hasta hacer corro, dejándola á ella, no sé si con intención, en medio del círculo; y no sé, si bien porque fuera verdad ó porque no desconociera los temores de la linda bañista, el caso es que repentinamente y con voz sobresaltada, gritó uno de ellos. «Ahí va un cangrejo muy grande.»

Ni una bomba, hace más explosión en la joven que aquellas palabras.

Lanzarse precipitadamente en dirección contraria á la indicada por el avisador, zambullir con furia y dar una patada involuntariamente, á uno de los bañistas y tumbarlo de espaldas, todo fué obra de un momento.

El agredido se revolvió en el agua algunos segundos y una vez repuesto del accidente preguntó á sus demás compañeros de baño, la causa de su caída.

¡El cangrejo D. Lucas, el cangrejo! contestó uno de ellos, prorrumpiendo todos en una estruendosa carcajada.

¡Cómo el cangrejo!, replica D. Lucas con marcado asombro.

Mejor dicho «la cangreja» repone el interpelado.

Cada vez lo comprendo menos, refunfuña D. Lucas, bastante amoscado.

Me explicaré, dice el interlocutor.

Cuando teníamos cercada á esa linda joven que entró en el baño, y nos disponíamos á darla una broma noté, que á la vez que V. se aproximaba mucho á ella, un *cangrejo* bastante grande acercábase también á la señorita; y comprendiendo yo que de callarme podía muy bien la chica ser víctima de una *caricia*, di la voz de alarma con la sana intención de que se apartara del sitio que indiqué; y V. que estaba más cerca que ninguno, al huir la joven, en su precipitada zambullida, dió á V. seguramente... (D. Lucas interrumpiéndole).

—Una patada fenomenal en el abdomen que me há hecho ver las estrellas.

Serían las del mar.

—*Las del cuerno*, dice D. Lucas fuera de sí; y cual si el agua le quemara la piel, salió del baño más furioso que un león.

De suponer es, que habreis comprendido perfectamente el origen del bromazo, que tenía su fundamento, más si cabe, por tratarse de D. Lucas; un viejo verde que se pasa las horas en el agua... *pescando*.

Incidentes como el referido, se suceden con mucha frecuencia en los baños españoles.

Los *Tenorios acuáticos* por lo general abundan mucho en las playas donde sin separación de sexo ni clase, todos los bañistas, se bañan unidos y esta circunstancia contribuye á que diariamente los *cangrejos*, hagan alguna de las suyas.

EL BARÓN DEL BUEN VALER.





¡DE CUARENTA PARA ARRIBA...!

—Justa despacio, no corras tanto, que los malditos callos no me dejan andar tan aprisa.

—Tiempo tenías ya de habértelos quitado, pero eres tan distraído...

—No mujer, es que tengo temores de hacerme daño y si me ocurriera una desgracia, no tendría entonces para tí tantos atractivos mi persona. ¿Verdad, rica?

—Si Monín, tienes razón, preferible es que marchemos despacio siempre, antes que verte con un miembro inutilizado.

Y tras estas ó parecidas reflexiones el sesentón D. Anselmo y su joven esposa Justa, se acercaron á la orilla y muy lentamente y con todo género de precauciones, entraron en el mar.

—¡Jesús que fría está la condenada! exclamó D. Anselmo en medio de un cúmulo de piruetas y aspavientos capaces de hacer reír á una langosta.

—¡Por Dios, Anselmo! ¿Por qué te pones así?

—¿Qué por qué? ¡Vaya una pregunta! Mira, tengo ahora mismo los callos más fríos que la nieve: como que los meto en una nevera y se puede cuajar con ellos el chocolate.

—¡Siempre lo mismo Anselmo, pareces un chiquillo!

—Mira, los malditos pies desmienten la agilidad que todavía poseo.

—Y para desengañarte, verás; y con un mal disimulado esfuerzo zambulló en el agua, pero con tan mala fortuna, que si no es por la prontitud de Justa, el buen D. Anselmo lo pasa bastante mal.

El susto fué mayúsculo.

Algo repuesto del lance y como quien ha realizado un acto de gran importancia, dijo á su mujer con ceremonioso acento.

—No debo estar más tiempo en el agua, que debilito mis facultades.

—¿Que sería de tí si me viese falto de recurso en un caso como este?

—Lo mismo que de tí, si no estoy yo á tu lado.

(Después de una breve pausa). Tienes razón, mujercita mía, tienes razón. «De cuarenta para arriba...»

Y muy agarraditos del brazo y con la misma lentitud con que entraron, abandonaron el baño persuadidos de que á cierta edad no pueden hacerse niñerías.

Allá van los dos.

Don Anselmo con su acompasado cojear debido á los años y achacado por él á los callos; y ella encorvada llevando sobre sus hombros la verdadera cruz del matrimonio.

«No te cases con hombre viejo, por el dinero» (así empieza la copla).

Está probado que «de cuarenta para arriba, es malo remojar los años.»

EL CONDE SANTA CRUZ.

Gran Peluquería.--ANTONIO GALVÁN

7, Tetuán, 7, y SEVILLA de Servicios desmerados

CAMINANTE



OR la senda blanca avanza el astroso caminante. Es uno más. En sus pupilas, la proximidad de la ceguera; en sus labios de tísico, la piedad para tanto asco social; en su rostro flácido, las señales inequívocas de una hambre larga.

Al volver un recodo del camino polvoso, encuentra la frescura de una fuente reidora, rodeada de verdes helechos y aromáticos poleos y mastanzos. Se detiene el misero; aquel frescor de la fuente es para él como un beso de caricia joven; son las únicas prodigalidades que halló en sus eternos caminares, éstas dos: agua y lecho de hierbas.

Unas mozas vienen de la aldea á llenar sus cántaros en aquel manantial riquísimo.

Y desde que divisan al astroso empiezan un cuchicheo de miedo.

—Será el tío que robó gallinas al viejo Lucas.

—Más bien el que dijo en las eras del Médico aquellas patrañerías de la fin del mundo.

—El temblor de las piernas no me deja seguir.

—La aldea no está muy cercana.

—¡Tó y que miedosas!—dice Luciana, la muchacha más nueva y menos temedora.—Bien podeis creer que es un pobre que va en busca del pan de cada día. O que pide trabajo. Un hombre bueno.

—¡Hombre bueno!.... ¡Hum!...

—Hermano de los que no tienen ni pedazo de casa. Lleguemos á la fuente.

—Lleguemos.

Van avanzando con grande timidez. A medida que se aproximan á donde está el pobre viajero, caminan con más miedosa lentitud; y miran de reojo al desdichado que descansa y peina con su mano anquilótica y negra la hirsuta y nevada barba.

—Buenas tardes no dé Dios.

—Buenas nos la dé, mocitas lindas. ¿Venís de la aldea?

—De allí venimos, señor—dice Luciana.

—Luego iré yo á ella. Busco el bien de caridad que creo habré de encontrar en nuestro pueblecito.

—El año está muy malo—habla una.

—Nada hay mejor que las almas; ellas lo hacen bueno todo.

—En el pueblo estamos cansadas de hacer bien. A tío Lucas le quitaron unas gallinas, y aquella noche llegó un viejo pedigüño que por la mañana no estaba en el pueblo ya, y otros pobres nos han traído ungüentos de cura que luego no eran más que sacaliñas...

—¡Y acordarse de aquel que quiso dar un beso á la moza de tía Felicia!

—Es verdad.

—Aquél, mocitas, tendría necesidad de un cariño. Por eso buscó el apagar su sed. ¡Tantos la hemos sentido!...

*
* *

Ya han llenado las cántaras aquellas muchachas aldeanas. Y marchan hacia la aldea diciéndose agorerías medrosas. A una se le antoja que el viejo que está en la fuente es el mismo que quiso dar un beso á la mocita alegre y hermosa.

—Pues sí que puede ser—contesta otra compañera.

—¡Ya lo creo! Las mismas palabritas de mieles; y los ojos que parece que lloran.

—Quizás sea un padre que no tenga hijos.

—O que los tenga perdidos por el mundo.

—Verdad.

—Pues esperarse un instante,—dice Luciana.

Ella vuelve hasta donde está el viejo acariciándose su barba greñosa.

—¡Tiene sed de algún cariño, buen pobre!

—Mucha sed. La ingratitud me salió al paso eternamente.

Caminamos entre la indiferencia abrasadora. No hay quien me dé un poco alimento para el espíritu.

—Pues aproxime los labios á mi frente, aproxímelos: se le curarán las grietas, aquí tiene frescor cariñoso.

El caminante alza los ojos á lo infinito. Sus labios llegan á la frente de la niña como podrían rozar las vestiduras de una Virgen. Con amor de fe. Con misticidad santa.

Y cuando Luciana se incorpora á las demás mozas, siguiendo su caminata hasta la aldea, el peregrino, vertiendo perlas de sus ojos, camina por otra vereda distinta....

LEOCADIO MARTÍN RUIZ.

Abanicos japoneses, parasoles de caballero, garrafas heladoras, hamacas americanas, sillas de campo y artículos para viaje.—Gran surtido en el Bazar de la Campana.

Ayuntamiento de Madrid

LABORES PARA BORDAR

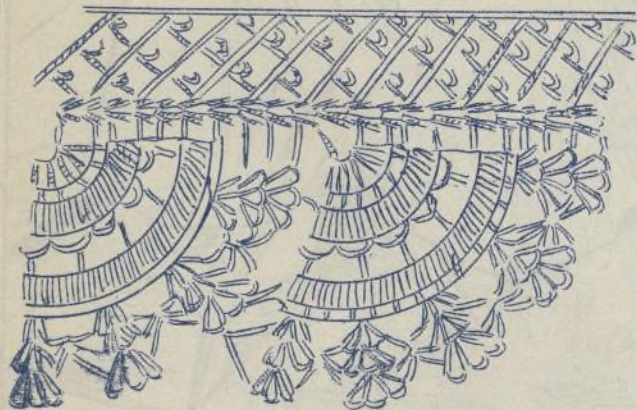
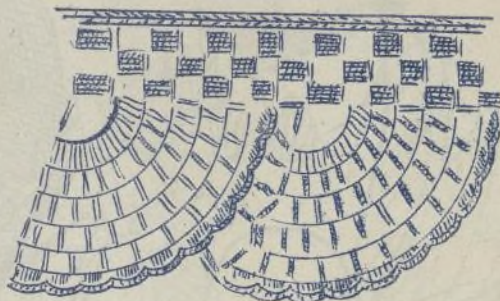
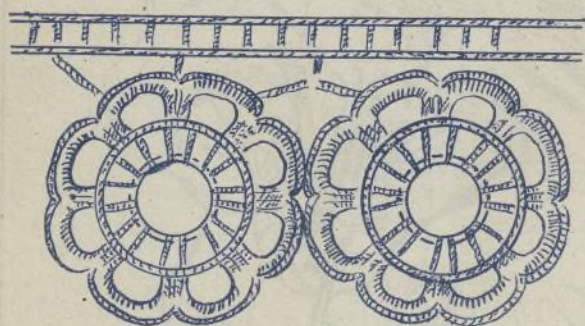
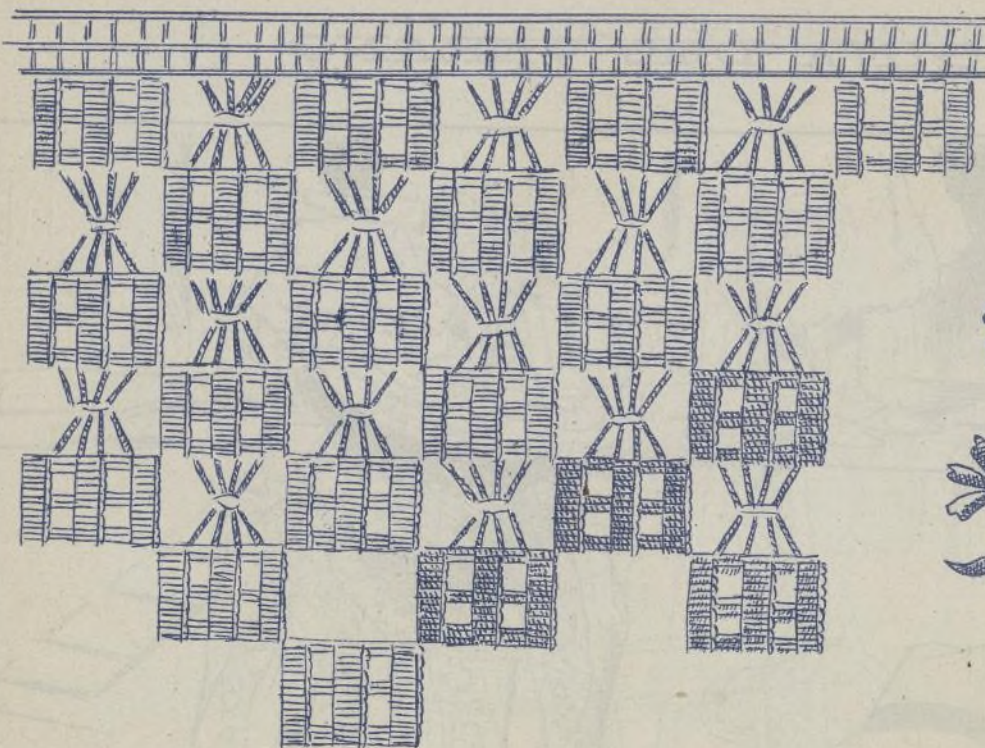


Dibujo para Sábana de lujo



Figurín de la última moda de París

LABORES ARTISTICAS



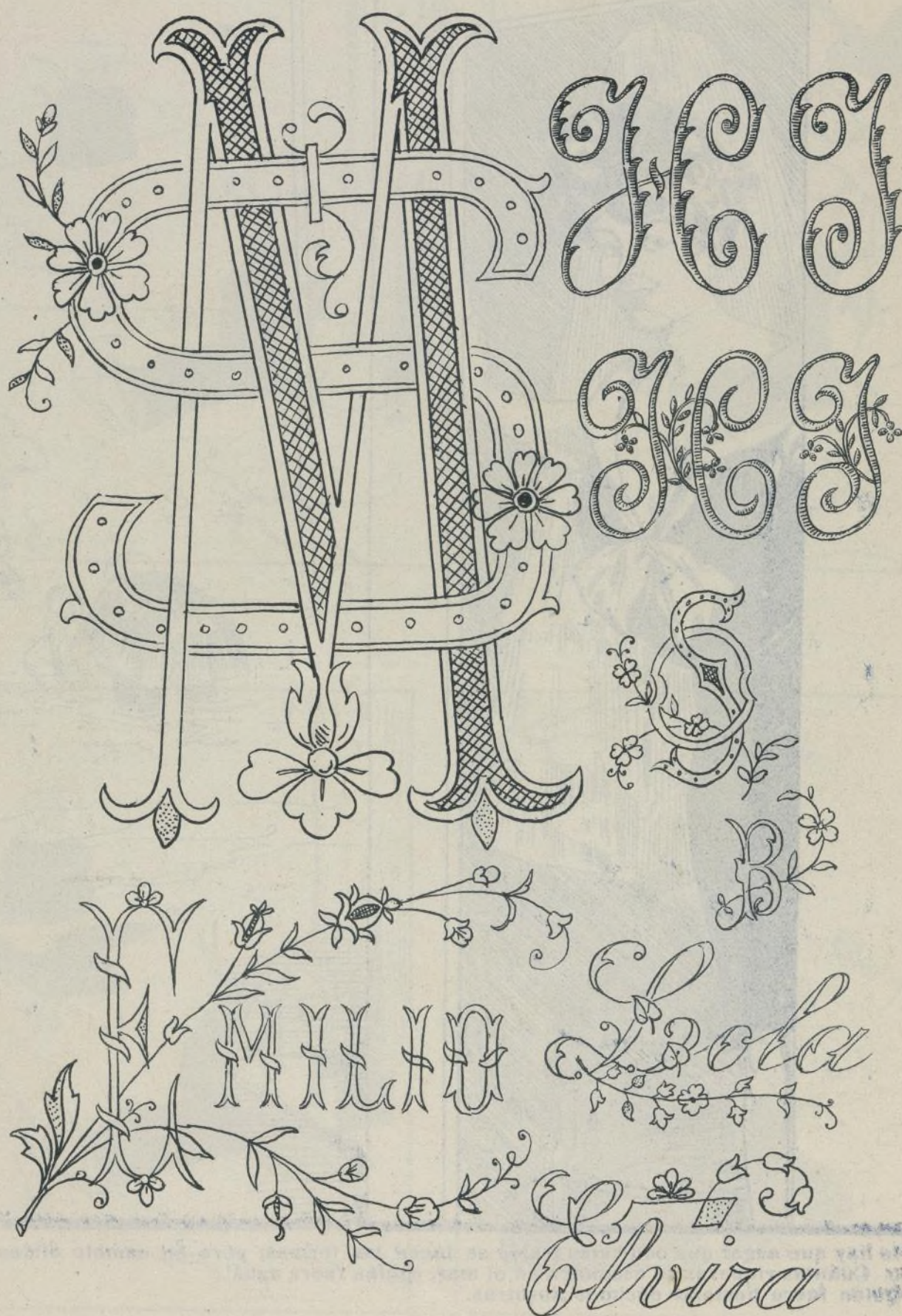
Fragmentos de encaje : Crochet

PÁGINA DEL VERANO



ELLA.—Que bien se está aquí, alejado del bullicio de la Capital.
EL.—Sí, del bullicio y de los acreedores. ¿Verdad?

PAGINAS FEMENINAS



Enlace para Sábana y cifras para pañuelos



No hay que negar que con estos trajes se lucen las formas; pero en cambio oímos á cada paso «Cuántas riquezas se esconden en el mar. ¡Quién fuera agua!» ¡Quién fuera hombre! decimos nosotras.

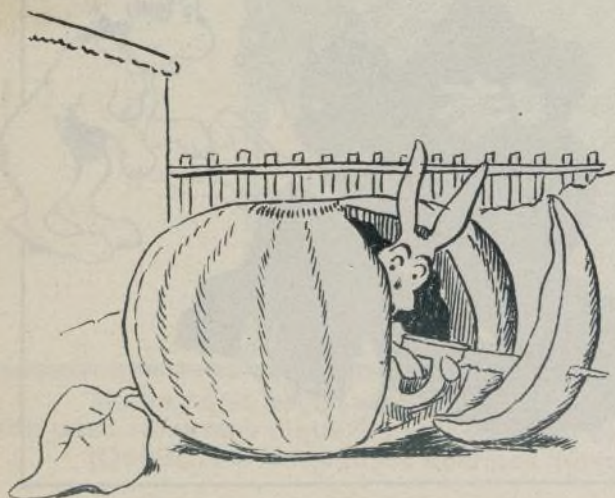
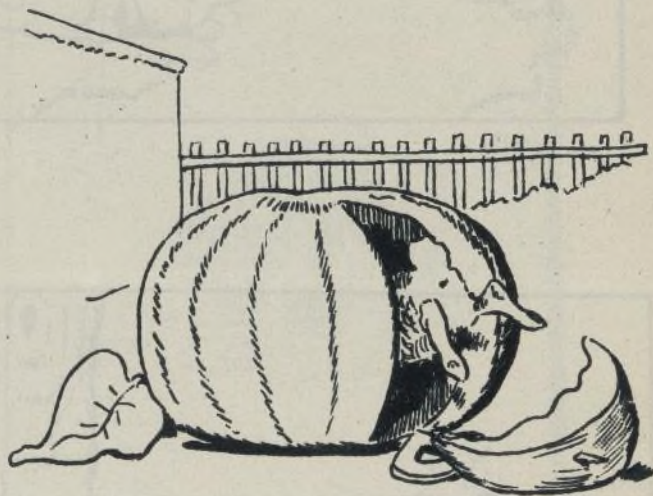
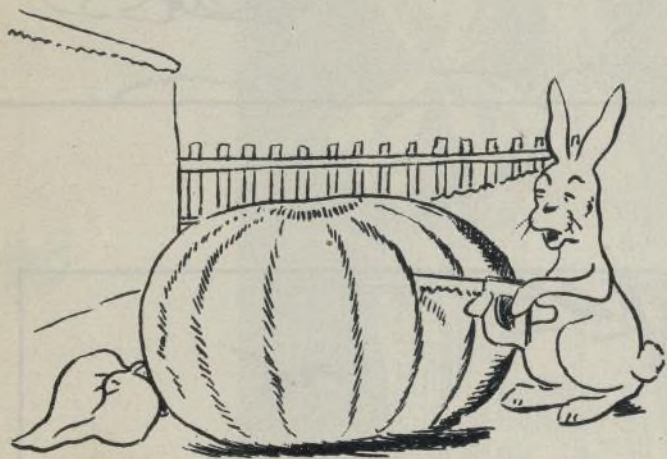
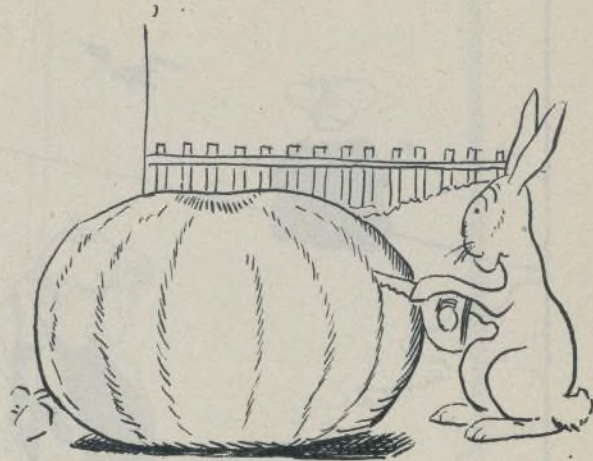
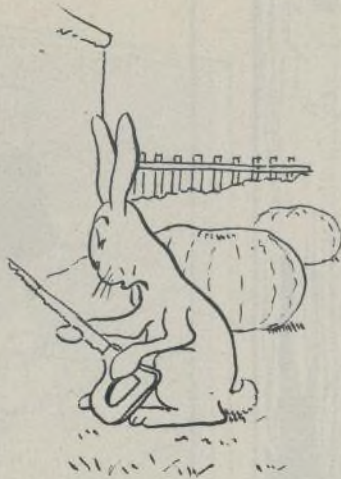
¡VAYA UNA SORPRESA!

(Historieta muda por Sorbete)



NO HAY ANIMAL MÁS ASTUTO QUE EL CONEJO

(Historieta muda por Chupito)



PÁGINA SELECTA

TRISTITIA

El viejo cementerio de mi aldea,
al llegar la estación de los verdores,
se cubre con el manto de colores
que Primavera en la campiña crea.

Nada existe en su centro que no sea
trasunto fiel de todos los dolores;
pues allí de las aves á las flores
expresa todo parecida idea.

Tristeza advierte el cuerpo en su quebranto,
el alma piensa el fin de la jornada
y alzar sueña el espíritu su vuelo.

¡Por eso al ver el viejo campo santo,
ansiamos sepultarnos en la nada
con los ojos abiertos para al cielo!

RODRIGO DE VIVERO.



CANTO DE ESPERANZA

Inquieto corazón, sufre y espera,
que pronto calmarás tu loco anhelo;
en el azul purísimo del cielo
una aurora de paz surge hechicera.

Ya se va dibujando la quimera
que ha de esfumar la sombra de tu duelo.
La golondrina con su alegre vuelo
anuncia la fragante primavera.

A su mágico beso los rosales
se cuajaran de ramas y de flores
que copiará la fuente en sus cristales.

Y tú, mi pobre corazón dolido,
te entregarás de nuevo á los amores
enterrando tu pena en el olvido.

MANUEL MONTERREY.



CANTARES

I

Si este mundo fuese mío,
y cien mundos como éste,
á todos renunciaría,
cariño, por tus quereres.

II

La diosa Venus no baja
á visitar nuestra tierra,
porque se muere de celos
al contemplar tu belleza.

AURORA FOLQUER.

LAS BODAS DEL MAR

Ya acudes á tu cita misteriosa
con el inquieto mar, luna constante,
y asoma por las playas de Levante,
hostia de luz, tu cara milagrosa.

En la onda azul, cual nacarada rosa,
se abre tu seno con pasión de amante,
y dibuja un reguero rutilante
tu pie sobre la espuma en que se posa.

El agua, como un tálamo amoroso,
te ofrece sus cristales movedizos,
donde tiendes tu cuerpo luminoso;
y al ostentar desnuda tus hechizos
el mar, en un abrazo tembloroso,
columpia el haz de tus flotantes rizos.

SALVADOR RUEDA.



El bajel de la juventud

(PARA JOSÉ DEL REAL)

Navega en el bajel de los ensueños
la ardiente juventud
llevando por bandera la esperanza
y la ilusión azul.

Con las negras borrascas de la vida
traba combate audaz
más ¡infelices! en la ruda lucha
¡cuantos suelen quedar!

Cruza la nave—que al abismo vuela—
el mar aterrador:
de las pasiones las hirvientes olas
no la detienen, nó

Navega en el bajel de los ensueños
la ardiente juventud.

En el abismo del dolor los pobres
hallarán su ataud

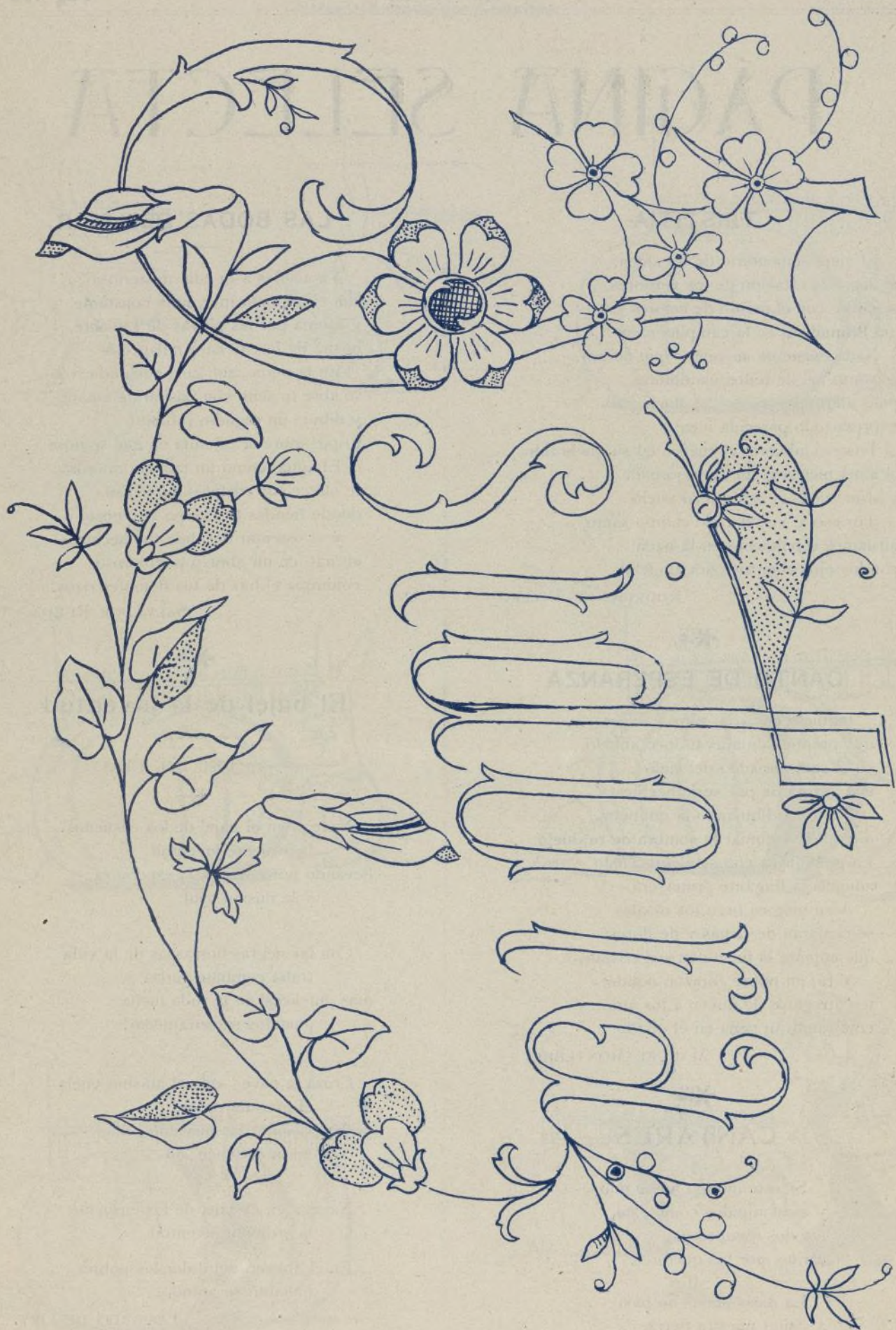
EDUARDO DE ORY.



Hospedarse en Cádiz en el Hotel España

Ayuntamiento de Madrid

LABORES PARA BORDAR



Dibujo para Sábana de lujo

EN LA PLAYA



Envidia le tengo yó
á las corrientes del mar

que te besan bella niña
cuando te vas á bañar.

Concurso Poético

PRORROGADO

A petición de numerosos poetas, prorrogamos por un mes más el plazo de nuestro CONCURSO POÉTICO, cuyas bases son las siguientes:

- 1.^a Se concederá como premio una **Medalla de Plata** á la mejor poesía que se presente, con libertad de asunto y metro, dándose á conocer la fotografía del poeta premiado.
- 2.^a La composición será inédita y no excederá de sesenta versos.
- 3.^a Si á juicio del Jurado, que oportunamente se nombrará, se designase una ó más poesías que merezcan especial distinción á más de la premiada, se publicarán con el retrato de los autores.
- 4.^a Los Sres. Concurstantes enviarán sus trabajos en sobre cerrado con un lema, acompañando el respectivo boletín en otro sobre lacrado.
- 5.^a Dichos sobres irán dentro de otro que contendrá la siguiente inscripción;

Para el Concurso Poético.—Sr. Director de la Revista **Arco Iris.**—SEVILLA.

Los Sres. Concurstantes de fuera enviarán sus trabajos en paquete certificado, acompañando el boletín que va adherido á estas bases.

6.^a Los trabajos que no vengán en las condiciones indicadas, quedarán fuera de concurso.

7.^a El plazo de admisión de poesías finará el 31 de Julio próximo á las ocho de la noche, y en el número del 10 de Agosto se darán á conocer los lemas de los trabajos enviados y nombre del Jurado y en el del 30 de dicho mes, aparecerá la poesía premiada y nombre del autor.

Concurso Poético de ARCO IRIS

Premio: UNA MEDALLA DE PLATA

D. que vive en
 provincia de calle núm.
 presenta una composición poética de ⁽¹⁾ versos intitulada ⁽²⁾
 bajo el lema
 de de 1907.

(FIRMA)

(1) El número de que se compone.

(2) Título de la composición.

Sierpes, 70 Y 72
Sevilla

EL ÁGUILA

(TELÉFONO 18)
Sevilla

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA LA MEDIDA

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO

— Y —

ESCABECHES



HJO DE M. GONZÁLEZ MONTES

La mejor
casa de España
para confeccionar

Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

FABRICACION

EN TODAS LAS PARTES

ENVASES DE HOJA DE PATA

EN DICHOS Y OTROS ENVASES

PARA ACEITES

ACEITUNAS FRUTO

Y

ESCRIBIENDO

La mejor

casa de España

para confeccionar

Carteles, Anuncios, Afiches

de propaganda y todo lo que

conviene al ramo de imprenta

PLAZA DE CARMEN BENITEZ, 3

SEVILLA